



## Sitios Cluniacenses CASTILLA Y LEÓN

Primera edición digital @2020

Editada por Junta de Castilla y León y Cluny Ibérica





www.patrimoniocultural.jcyl.es www.clunyiberica.es







Escenas de labor

La rápida expansión de su poder e influencia por todo el continente se debió a varios factores, entre los que podemos destacar especialmente dos que resultaron básicos: su práctica total independencia de los poderes locales, ya que solo rendía cuentas ante la Santa Sede, y su hábil política de asociación con los mismos, apoyado esto en buena medida en el desarrollo del culto a los difuntos y el cultivo de la preservación de la memoria que practicó la orden. Una asociación de beneficio recíproco que ayudó a la expansión y establecimiento de la influencia cluniacense hasta los más remotos lugares.

La concatenación de una serie de **extraordinarios abades de gran capacidad** que supieron jerarquizar y establecer la estructura y administrar su organización, en apenas una centuria caminaba a alcanzar su máximo esplendor durante los ss. XI y XII.

Entrada en la península

Los primeros contactos de la orden de Cluny con la península se producen hacia 1030, con Sancho Garcés III de Pamplona, llamado el Mayor, y el abad Odilón. Sancho ha conseguido reinar desde Navarra hasta León y favorece la entrada de la orden en su territorio, reformando a los usos cluniacenses monasterios como Oña, San Millán de la Cogolla, Leire, Irache o San Juan de la Peña, aunque ninguno de ellos se subordina a Cluny.

Lauda de Alfonso Ansúrez, Museo Arqueológico Nacional SAN BENITO DE SAHAGÚN

A la muerte de Sancho (1035) y tras la división del reino entre sus hijos, Odilón trata de mantener el favor de los gobernantes hispanos, consiguiéndolo con Fernando I y su esposa Sancha, reyes de León, que serán los continuadores de las relaciones con Borgoña.

En la **década de 1050** se constata la presencia de monjes cluniacenses en el reino leonés y el entorno real. Y es por entonces cuando el matrimonio fija una donación anual de mil piezas de oro a la abadía borgoñona. Sin embargo, no es hasta tiempos del abad Hugo de Semur y Alfonso VI cuando se establece una verdadera relación institucional entre los reinos de León, Castilla y Borgoña. Alfonso y su corte favorecerán la implantación de la orden donando monasterios, posesiones, derechos, etc.

## La regla de San Benito

Las relaciones que Cluny estableció con los monasterios peninsulares fueron de distinta índole. Mientras unos cenobios pertenecían plenamente a la abadía borgoñona o a uno de sus prioratos, como los casos de **San Isidro de Dueñas, San Zoilo de Carrión o San Martín de Frómista**, otros conseguían mantener su independencia y designar sus abades, como la abadía de San Facundo y San Primitivo de Sahagún.

En todo caso, la adopción de la observancia de la regla de San Benito practicada en Cluny fue plena. Junto a la reforma gregoriana apoyada e impulsada también por la orden, que abolía los ritos locales, extendió su capacidad de influencia, llegando a participar de forma decisiva también fuera de los monasterios, como es el caso de las sedes episcopales o en las políticas regionales de los poderes locales.























## San Zoilo Carrión de los Condes

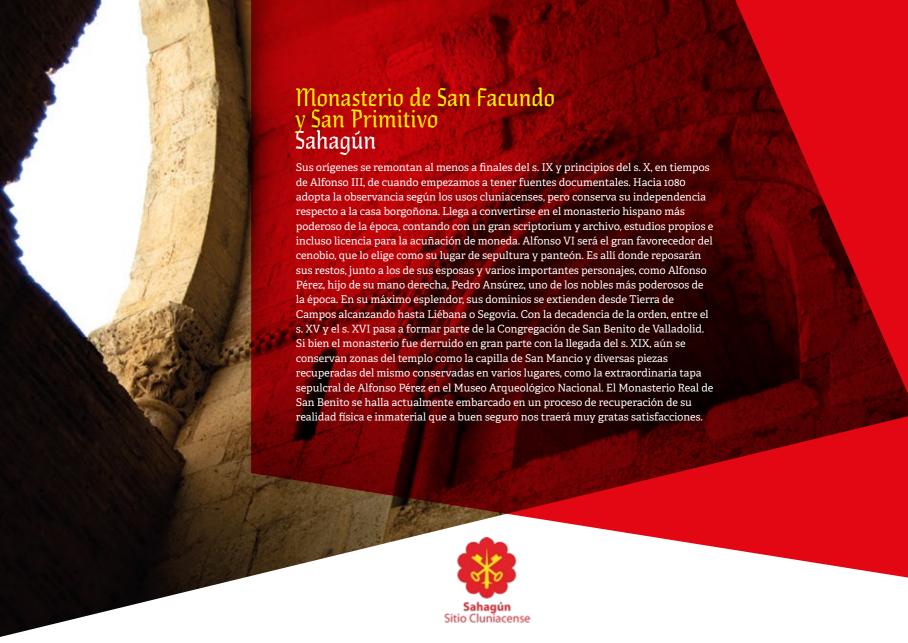
Otro hito monumental ineludible. Levantado al pie del Camino de Santiago, se caracterizó por permitir a los peregrinos el consumo de pan y vino a discreción, motivo benéfico por el que se hizo famoso y fue el lugar escogido para la celebración de numerosas Cortes reales, concilios de la iglesia y bodas regias. Destaca entre ellas una de las primeras cortes en las que hubo representación del pueblo llano. Aunque sus orígenes se remontan al s. X como San Juan Bautista v la Santísima Trinidad, fue refundado hacia 1040 por el conde Gómez Díaz II de los Banu-Gómez y su esposa, Teresa Peláez, y reformado a finales del s. XI, momento en el que cambia su advocación con la recepción de las reliquias de San Zoilo. Teresa, ya viuda, realiza su donación a Cluny en agosto de 1076. Como priorato cluniacense alcanza su máxima prosperidad durante los siglos XII y XIII, siendo sede permanente del camerarius hispaniae, el gestor de las propiedades borgoñonas en la península. Se conserva de aquella construcción los muros laterales y todo el hastial occidental con la portada románica y las torres.

En la portada se observan elementos romanos reutilizados, así como en el panteón condal, que conserva 12 sepulcros realizados por el afamado taller carrionés, activo entre los siglos XI y XIII y responsable de obras funerarias en Santa María de la Vega, Benevívere, Santa María de Palazuelos, Santa María de Aguilar de Campoo, y que culmina con los de Villalcázar de Sirga. Alberga además unas excepcionales telas islámicas del s. X, únicas en el mundo, musealizadas en la sacristía. Estuvo sujeto a la orden de Cluny hasta el siglo XV, pasando a la Congregación de Valladolid en el s. XVI, momento del que data la otra gran joya del monasterio: su maravilloso claustro, epicentro del complejo monacal, con un auténtico alarde de decoración escultórica plateresca, construido bajo las trazas de Juan de Badajoz.

Con la llegada de la desamortización, fue casa de la Compañía de Jesús (1854-1959), en donde instalan el primer colegio de Segunda Enseñanza (bachillerato) de España, dando paso a continuación al Seminario Menor Diocesano, que permanecería hasta finales de los años 80. Actualmente alberga un Hotel de 4 estrellas y el Centro de Estudios y Documentación del Camino de Santiago y Biblioteca Jacobea, la mayor especializada con más de 6000 volúmenes.













## SITIOS CLUNIACENSES DE **CASTILLA Y LEÓN**

www.patrimoniocultural.jcyl.es













- (f) cluny.iberica
- (1) IbericaCluny
- clunyiberica

www.clunyiberica.es